

# Laboratorios científicos e Industria cárnica en el Uruguay Independiente (1865 -1924): El laboratorio químico de la LEMCO.

Reseña de proyecto de Investigación, INAC

*Lucía Lewowicz*

*Dpto. de Historia y Filosofía de la Ciencia, FHCE.*

*lewowicz@gmail.com*

Desde el 2012 vengo estudiando la empresa Liebig's Extract of Meat Company Ltd. (LEMCO) sita en Fray Bentos, Río Negro, Uruguay. Esto ha implicado una procura extensa de registros históricos de todo tipo (documentos, archivos, manuscritos, vasta bibliografía secundaria, imágenes, etc.) y exigió hacerlo en muchas partes del mundo. Estos estudios tuvieron varios productos, el más destacado, sin duda, es el libro publicado por INAC: *Lemco un coloso de la industria cárnica en Fray Bentos, Uruguay* (2016 y 2017). En ese libro se promete realizar otros trabajos científicos sobre algunas de las líneas de investigación que esa investigación científica y de divulgación, abría. Una de ellas trataba de la investigación filosófica, histórica, científica y museística del laboratorio químico de la LEMCO fundado poco antes de 1866 en sede aparte de la fábrica y luego en una parte de la misma fábrica. Este proyecto se realiza para cumplir con lo sugerido en aquel libro.

El primer libro tuvo un fuerte impacto nacional y sobre todo internacional. Entre los logros nacionales deben contarse la mención de honor recibida por el Ministerio de educación y cultura en 2019 y el premio Sol 2020 que la Asociación Rural del Uruguay otorga ,entre otros rubros, al aporte más importante del año para la industria cárnica del Uruguay. ¿Por qué es importante estudiar la historia y la epistemología del laboratorio químico de la LEMCO de Fray Bentos?

Porque luego de la estación experimental, *avant la lettre*, diseñada, cuidada y sostenida por nuestro Prócer Agrónomo (Boerger *dixit*) Presbítero José Manuel Pérez Castellano, podría tratarse de la segunda apuesta uruguaya en generar ciencia experimental

y con ella estimular el desarrollo productivo y económico de la Banda Oriental y de la industria cárnica uruguaya, respectivamente. En segundo lugar, porque los laboratorios científicos se desarrollaron, tal y como los conocemos, de la mano de la industria durante la segunda mitad del siglo XIX. En particular, los laboratorios químicos que luego dieron origen a los laboratorios de física. De hecho, el laboratorio químico de la LEMCO creció junto a un “gabinete de matemática, física y meteorología” y un laboratorio de veterinaria, los tres contiguos a la fábrica. Tanto el caso de Pérez Castellano como el de la Lemco, fueron iniciativas privadas y no educativas que intentaron estimular la ciencia en nuestro territorio y que no recibieron atención por parte de los especialistas. En pocas palabras su interés se justifica a sí mismo. Sin embargo, histórica y epistemológicamente hay mucho más: el proyecto intentará esclarecer la relevancia epistemológica de este estudio, tomando como marco teórico la polémica entre Campomanes y Jovellanos en la España del siglo XVIII. Mientras Jovellanos defendía la agricultura como único método eficiente de desarrollo económico, Campomanes los hacía a favor de la ganadería. En España venció Jovellanos, en las colonias del sur de América venció largamente Campomanes. La Lemco podría ser considerada como el punto culminante del proyecto Azara/Artigas para el desarrollo de la nación.

El proyecto está regido por dos hipótesis principales:

- 1) El laboratorio químico de la LEMCO no era, según los datos ya recogidos, un laboratorio de análisis de calidad, meramente. Se estima que se trataba de un laboratorio de investigación y desarrollo, además de un laboratorio de análisis de calidad.
- 2) Se supone que, siendo Justus von Liebig y su primer asistente en Múnich, Ernst Seekamp, los diseñadores del laboratorio de la LEMCO, y que, siendo Liebig el primero en concebir el laboratorio químico como un lugar de investigación y de formación de nuevos químicos, sería muy difícil que este laboratorio de Fray Bentos no realizara investigación y desarrollo a fin de crear innovaciones para ser producidas y comercializadas por la LEMCO. De hecho, este es el caso de los fertilizantes producidos desde 1868 hasta la venta de la empresa en 1924 en Uruguay.

Dos objetivos importantes del proyecto son: determinar en qué sentidos puede considerarse a este laboratorio, un producto nacional local y no solamente, un producto de la globalización industrial del período. Además, reflexionar sobre las razones por las cuáles casi lo único que aún permanece (2018--) de la LEMCO es, justamente, el laboratorio bioquímico de la Empresa Oxoid Inc. Convirtiendo al extracto de carne y al cubito Oxo en medios de cultivo para la investigación bioquímica y microbiológica. Premier Foods sigue

produciendo el cubito Oxo, y muchas otras fábricas producen el extracto de carne por el mundo.

El proyecto especificará ciertas comparaciones de los laboratorios químicos existentes en el entorno de 1866, a fin de establecer qué tipo de laboratorio químico era el de Fray Bentos. Establecerá la relación que el laboratorio químico tenía con el gabinete de matemática física y meteorología. Relacionará a nuestro laboratorio primigenio con los otros laboratorios de la LEMCO durante el período de estudio, en particular con los que la empresa tenía en Alemania (Dresden; Leipzig, etc.) con el laboratorio químico de la LEMCO en Colón, Entre Ríos, Argentina, fundado en 1908 y con el depósito de la LEMCO situado en Amberes, Bélgica. Por otro lado, comenzará a determinar otros laboratorios químicos de la época en Uruguay, por ejemplo, sobre la creación del laboratorio químico de la Asociación Rural del Uruguay, poco después de su fundación en 1871.

En esta ocasión, Lucía Lewowicz, no trabajará sola. Ha constituido un grupo financiado por el INAC, compuesto por una archivóloga, una bibliotecóloga, un ing. Informático, una arqueóloga, una encargada de la gestión del proyecto y un destacado historiador como investigador en colaboración.